

La opinión de los estudiantes

¿Y ahora qué?

Luis Francisco Cabeza González

Representante de Alumnos en el Consejo Social de la UCLM

Sería interesante oír lo que opinan aquellos estudiantes-pioneros que tuvieron la oportunidad de matricularse en alguna de las titulaciones que entonces ofertaba la recién constituida Universidad de Castilla-La Mancha. Seguramente, como siempre que ocurre cuando se rememora un tiempo pasado, y una vez pasado el primer momento de añoranza, y con la natural tendencia a comparar, oíríamos aquello de “¡Ahora sí que tenéis suerte!” o “Entonces no teníamos tantas posibilidades”, por no hablar de instalaciones, profesorado, que, naturalmente, el “peor siempre nos tocó a nosotros”, etc... Algunos coincidirán. Otros no tendrán, o no tendremos, tan claro que esos momentos y descripciones pertenezcan al pasado. Pero en todo ello sí hay un denominador común, entre todas las vivencias y las personas. La Universidad, esta Universidad, nuestra Universidad, la hemos construido entre todos. Algo nuestro ha quedado encerrado, para siempre, entre sus aún jóvenes paredes. Y surge la pregunta. Hemos visto cómo los centros crecían, en profesorado, departamentos y titulaciones. Hemos “oído” cómo la Universidad se asentaba y consolidaba, dentro del marco académico que le concierne y que como institución le corresponde. Y ahora ¿qué? Amparados en su supuesta “bisoñez” se han pedido disculpas y comprensión, para facilitar su montaje, ensamblaje y formación. Todos los estamentos hemos sentido, en mayor o menor medida, las represalias de ascender los peldaños de la escalera del reconocimiento de dos en dos. Y el de los alumnos, como en la mayoría de los casos y de las Universidades, no ha quedado precisamente al margen de sus consecuencias. Y vuelvo a preguntarme: ¿Y ahora, qué? Ya estamos al final de una teórica y muy cantada etapa de consolidación. Hemos alcanzado esa cima de reconocimiento institucional perseguido y anhelado. ¿Seguiremos, entonces, las mismas pautas marcadas por otros más grandes y de mayor prestigio reconocido? ¿Cometeremos, de nuevo amparados en nuestra

juventud, los mismos errores que aquellos que nos precedieron? ¿O seremos capaces de tomar nuestras propias riendas y escribir nuestra propia historia, beneficiándonos, precisamente, del estudio de aquellos errores que otros han cometido y no tenemos por qué repetir?

Es fácil dejarse llevar por el sentido de la mayoría. Y tentador, a veces. Y, sobre todo, cómodo. En la actualidad, y precisamente por el momento que atraviesa nuestra Universidad, nos encontramos al frente del comienzo de una nueva etapa. Y con un gran número de temas pendientes, como puede ser el debate de la revisión de la práctica totalidad de los Planes de Estudio impartidos, o sobre el estudio de la calidad docente y el nivel de satisfacción que el alumno obtiene en los años que pasa dentro de la Universidad o, por qué no, sobre la representación de los alumnos y el reconocimiento de su opinión en todos aquellos órganos consultivos o decisorios de ésta. O sobre la propia idea de Universidad, su constitución y servicios, para todos aquellos que a base de estar horas dentro, lo convertimos en nuestra casa. ¡A lo mejor habría que plantearse si no tendríamos que declarar en Hacienda lo que ingresamos en concepto de tasas como alquiler de vivienda!

¿Qué quiero decir con todo esto? Que la Universidad no es sólo una fábrica de ladrillos “jóvenes aunque sobradamente preparados”. Que tiene y debe ser capaz de ofrecer algo más, algo que convierta sus servicios en disfrute, preparación y motivación de aquellos que, en un futuro no excesivamente lejano, han de coger las riendas del relevo generacional, y que gran parte de la responsabilidad de que los jóvenes que pasan por ella salgan personas capaces, formadas, responsables e ilusionadas pasan, insisto, por ella. Y no hay paliativos ni excusas. Entre todos escribimos la historia de esta Universidad. Aunque a algunos no les guste. Pero también, sobre nuestras costillas, escribimos la propia.

¡Por favor, aprovechen la oportunidad! □